



KARE-SANSUI

SEKEI-TEI

Jardín seco y jardín de piedra

Por: J.Carlos

Maqueta: Mariangeles



LOS JARDINES KARE-SANSUI O ZEN

El jardín Zen tiene forma rectangular, carece de color, de adornos. Está formado de fina gravilla rastrillada y algunas rocas. Es monocolor como la pintura japonesa del SUMI -E en blanco y negro.

En el jardín Zen se trata de algo similar. Quien lo contempla con el ojo interior, percibe la esencia de la realidad: una superficie rastrillada de una manera regular, sin forma determinada, infinita, ilimitada como el mar. De lo ilimitado, sin forma ni color, surgen, como islas, algunas rocas, un grupo armónico de tres piedras, por ejemplo, de diferentes tamaños. Al dejarse impregnar por el conjunto, la paz y el silencio toman posesión de quien lo contempla.

Los jardines zen se llaman kare-sansui. Son jardines sin vegetación en los que el paisaje se representa únicamente con ayuda de rocas, grava o arena.

"Sekei tei"(jardín de piedras). Estos jardines están básicamente contruidos por piedras y grava o arena que es "peinada" formando surcos.

En los jardines de arena y piedra (o jardín seco como también se puede traducir "kare sansui") la austeridad y sobriedad de los materiales utilizados contrasta notablemente con la prodigiosa y delicada riqueza y elegancia del resultado.



KARE-SENSUI

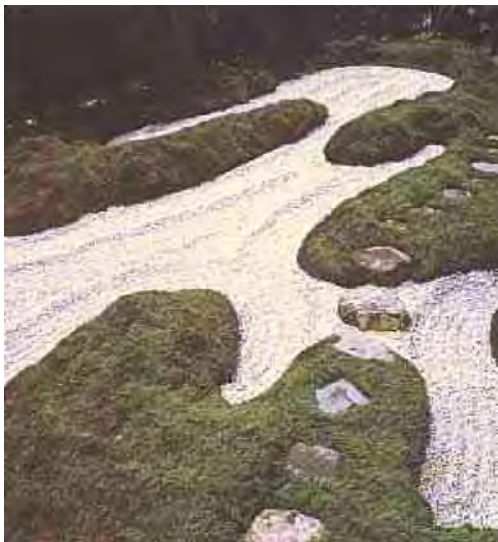
La estética de los jardines japoneses no responde a patrones prefijados sino que brota espontáneamente de la fusión armónica entre el orden azaroso de la naturaleza y la conciencia despierta de una visión no dualista en la que lo sagrado y lo profano, la materia y el espíritu



Los kare-sansui son la expresión de un esteticismo exquisito. La disposición simbólica de arena, grava y piedras se realizó con planos proyectados por artistas y maestros zen.

El kare-sansui "tomaba prestado" el paisaje natural más allá del muro de delimitación y encerraba toda su extensión en una superficie pequeña, reproduciendo solo lo esencial.

Jardín moderno realizado de acuerdo a las reglas tradicionales. En este jardín se alternan la arena y la piedra con almohadas de musgo proporcionando a la impresión de conjunto algo más de suavidad.



Historia de los jardines Zen

Los primeros indicios escritos de los llamados Jardines Japoneses surgieron en el período Nara (710-794 d.c.), y se sabe que estaban situados dentro del palacio imperial. A pesar de que ningún jardín ha sobrevivido, existen evidencias gráficas de sus diseños en las pinturas de la época, las cuales muestran un paisaje naturalístico con lagos e islas, que representaba el concepto taoísta de la dualidad yin-yang.

El nacimiento del "Jardín Zen" vino dado por la necesidad de crear un espacio que fuese utilizado como una ayuda para la meditación. Durante este período, las parcelas de tierra fueron más pequeñas y sus estanques diseñados a una escala menor. Es por ello, que para inducir la sensación de grandes ambientes en espacios más pequeños se requirió representar el paisaje natural mediante la combinación monocromática de todos sus elementos. Como resultado nació el jardín Zen tipo "escenario," el cual fue más sofisticado con la incorporación de intrincadas líneas costeras en las orillas de sus estanques y mediante el uso de rocas en varias formas.



Luego, durante el período Muromachi (1392-1573) el Zen se popularizó entre los Samurai como una disciplina necesaria para realizar la acción correcta en momentos difíciles. El jardín Zen tipo "paisaje seco" (kare-sansui), realizado con roca y arena en estrechos espacios ubicados frente a los cuartos de meditación, comenzó a aparecer en los templos. Sin el uso del agua, la arena y las rocas simulaban su presencia en forma de ríos o ambientes oceánicos.

Al analizar sus fundamentos encontramos que en el jardín japonés, se expresa espiritualidad, en el sentido de que en él no hay riqueza material, sino la riqueza de cosas simples y austeras. Los elementos son sólo objetos naturales y sin valor que mediante su perfecta colocación hacen que el jardín se convierta en una obra para la contemplación. También el jardín fue considerado como una miniaturización del cosmos, en donde una roca se convertía en montaña, una simulación de agua en océano, y un lote de musgo en bosque. Los jardines de piedra son los que mejor expresan este concepto de la miniaturización, en donde la interpretación de las escenas reducidas recaía en el usuario, quien mediante el uso de la abstracción mental

participaba dentro de este microcosmos, llegando así a extraer la esencia de su contenido.



El budismo llegó al Japón desde Corea a mediados del siglo VI. El primer y uno de los más profundos textos sobre el budismo es el Giso, que apareció ya en el siglo VII y fue escrito por Shotoku Taishi, un miembro de la familia imperial que prestó su apoyo a la nueva religión.

Como se desprende de las historias del Kojiki, el shinto es un culto que venera los espíritus existentes en todas las cosas, pero sin una doctrina o estructura sistemática. Se acepta una vida posterior a la muerte pero, en sus orígenes, el shinto no contenía ninguna enseñanza moral ni las ideas de premio o castigo después de morir. La misma palabra con que se designa, "shinto", que significa "Camino de los Dioses", sólo empezó a usarse después de la introducción del budismo, cuando se hizo necesario diferenciar entre los dos sistemas de creencias.

Aunque la difusión del budismo encontró cierta oposición, para mediados del siglo VIII las dos religiones estaban estrechamente entrelazadas. Kobo Taishi (774 - 834) introdujo la doctrina del Ryobu, o "shinto con dos rostros", que permitió alcanzar un compromiso entre ambas. Y así, durante los siguientes mil años, en los templos budistas habría santuarios shintoístas y las divinidades del shinto serían consideradas guardianes budistas. Los monjes budistas dirigían las ceremonias en los santuarios shintoístas (excepto en Izumo e Ise)

Los jardines Zen son una composición natural para el relax y la meditación, cuyos orígenes se remontan tras la llegada del Budismo Zen a Japón.

Hay varios tipos de jardines y de elementos, pero nos basaremos en el

jardín tipo "paisaje seco" (kare-sansui), realizado con rocas y arena. Sin el uso de agua, la arena y las rocas simulan su presencia en forma de ríos o ambientes oceánicos.

Elementos de un jardín sin flores:

Arena. Neutraliza los malos pensamientos, las actitudes y emociones negativas, creando un ambiente de tranquilidad y serenidad. Un espacio de arena perfectamente alisado representa la inmensidad del mar. Los surcos pueden simbolizar los diferentes caminos que emprendemos en la vida.

Piedras. Representan los obstáculos o las experiencias de la vida. Las que son irregulares y asimétricas contienen una mayor carga de energía. En la filosofía Zen nada pasa por casualidad y todo tiene una causa y un efecto. En un plano físico, representan las montañas.

Cristales de cuarzo. Pueden recibir, almacenar y transmitir energías positivas y generan armonía. Su transparencia está relacionada con valores como la sencillez, la humildad y la modestia.

Conchas o caracoles. Nos ponen en contacto con el mar y nos recuerdan su presencia. Representan la tranquilidad y la paz que se percibe ante la presencia de un mar en calma y el rumor constante de sus aguas.

Velas. Ayudan en muchos procesos de meditación creando ambientes que propician el relajamiento. Sirven para iluminar el jardín con una luz sedante y natural. Dentro del jardín pueden colocarse pequeñas velas redondas y aromáticas. Si son alargadas es más conveniente situarlas fuera de él.

JARDINES ZEN



Desde hace trece siglos, Japón diseña espacios de meditación en comunión con la naturaleza. Representan el universo y están concebidos para inspirar vitalidad y serenidad.

Contemplar un jardín japonés es como sumergirse en un sueño en el que las rocas son montañas, donde la grava se modula en forma de ondas provocadas por la caída de una gota imaginaria en un estanque, y donde las cañas de bambú, al moverse, dejan oír la música de sus emociones. Como un fluir constante de sensaciones, colores y texturas, el diseño de los jardines japoneses fue concebido, hace más de trece siglos, como un instrumento para conseguir la correcta percepción de la realidad. A

diferencia de los occidentales, los jardines japoneses no están hechos para pasear. Se deben admirar como si se tratara de una pintura o una caligrafía, donde el desplazamiento del cuerpo y la apertura de la mente son esenciales.

El budismo y otras doctrinas, que llegaron a Japón desde China y Corea a mediados del siglo VI, han jugado un papel fundamental en la concepción y desarrollo de estos jardines.

"El shintoísmo, el confucianismo y el zen nos enseñan que el hombre no estaría completo sin la naturaleza. Sería como un huérfano si no se sintiera hermano del agua, las plantas o las rocas," asegura Chisao Shigemori, el último miembro de una antigua familia japonesa que ha diseñado y renovado más de 500 jardines, entre ellos el London Kyoto Garden, construido en 1991.



Jardines verdes, de té o de piedra.

Hay muchos tipos de jardines en Japón que podrían resumirse en tres grandes grupos: el de la casa de té, al que se accede por un camino de piedras rodeado de plantas, árboles y agua; los jardines verdes que pueden ser grandes como bosques y suelen rodear grandes mansiones, como el Palacio Imperial de Tokio; y los jardines secos (kare sansui), también llamados de piedra (sekei tei), que en tan sólo unos metros cuadrados, a base de grava y rocas diseminadas, engloban los principios fundamentales del arte y la filosofía japonesas.

Los jardines secos de Kyoto.

Aunque en apariencia sencilla, los jardines más difíciles de diseñar son los de piedra. Los más bellos se pueden visitar en los templos de Kyoto, donde fueron concebidos como instrumento de meditación para los monjes zen.

"Estos recintos están despojados de toda suntuosidad; la grandeza reside en las cosas simples," afirma Shigemori. El más conocido de los kare-sansui es el jardín seco del templo Ryoan-ji, creado en 1473. En unos pocos metros cuadrados están dispuestas quince rocas en tres grupos de siete, cinco y tres, colocadas sobre un mar de grava rastrillada.

El arquitecto japonés Nobuhiro Nishio resume así algunas de las interpretaciones más habituales: "La tradición popular dice que las rocas representan a un tigre cruzando el río con sus cachorros. Otra teoría interpreta el jardín como los picos de las montañas japonesas asomando por encima de las nubes, o islotes en el mar inmenso".



Todos los jardines están diseñados para ser contemplados desde el interior de la vivienda. "El jardín se incorpora a la estructura de la casa, que no tiene muros, como en Occidente, sino paneles de papel que se desplazan para dejar a la vista el jardín.

El flujo es continuo, incluso el propio jardín está limitado por setos o pequeños muros escalonados que lo comunican con el exterior".

Por lo tanto, los jardines se distinguen de otros metafísicamente hablando, pero también físicamente. "Son asimétricos, como lo son el mundo y la naturaleza si fuera simétrico, el jardín no invitaría al hombre a participar, a formar parte de ese universo utópico.

No hay que olvidar que el jardín zen fue creado básicamente como un instrumento para la meditación.

En las culturas orientales, meditar supone lograr la captación directa de la realidad, sin que el pensamiento actúe como intermediario. El lenguaje y el pensamiento alteran la realidad modificándola. Son mecanismos que hemos creado para entender lo que nos rodea.

Lo que pretende el zen a través de los jardines es precisamente mostrar que la realidad no debe ser entendida desde el pensamiento sino

desde lo que se ha dado en llamar la intuición pura". El rastrillado de la grava alrededor de las rocas simboliza las ondas que se producirán en la superficie de un lago si cayera una gota de agua.

De la misma manera que la gota altera la superficie lisa, el pensamiento acude a la mente para interpretar esa realidad. Es entonces cuando la modifica".

La mentalidad occidental, que es tan pragmática, no entiende que un jardín sea hermoso si no tiene flores para la mentalidad japonesa un jardín es bello cuando las hojas empiezan a marchitarse.

Utilizan mucho los arces en sus jardines. El continuo cambio de color de sus hojas durante el otoño sirve como estímulo para la meditación. El concepto de cambio, de caducidad es para ellos realmente bello.

Los primeros jardines japoneses.

Casi no se ha conservado nada de los primitivos jardines japoneses. Sin embargo, podemos hacernos una idea bastante exacta de como eran, a través de dispersas y fragmentarias alusiones literarias. Los jardines se proyectaban en la parte meridional de los palacios del emperador y sus altos dignatarios, siendo sus principales elementos escénicos el lago con una o varias islas, símbolo del paisaje marino, la montaña modelada por el hombre y el arroyo sinuoso con piedras dispuestas en la orilla.

Los jardines de las épocas Asuka, Nara y Heian muestran claramente las huellas de la primera gran oleada de influencia china en la cultura japonesa. Se considera el 552 como el año en el que Japón comenzó a copiar la cultura china, en ese momento bastante superior. Es un proceso de aculturación de varios siglos de duración, que puede ser dividido en tres fases: de identificación, de reinterpretación y de completa asimilación.

- Al principio se dió una fase de identificación en la que sólo se imitan los logros culturales de China. Esta fase acaba con la época Asuka.

- Después, coincidiendo con la época Nara, comenzó una fase de reinterpretación de la cultura extranjera y completa asimilación, que se puede considerar como una verdadera aculturación, terminando la época Heian temprana.

- Y, finalmente, vino una fase de integración completa de los valores y formas chinas, que culmina este proceso de aculturación. Esta fase coincide con una suspensión de las relaciones diplomáticas y culturales con China, en la época Heian.

Un famoso maestro Zen, de los primeros tiempos del Zen en Japón, Muso Kokushi (1275-1351), fue a la vez maestro en el arte de los jardines. Mientras fue abad del templo Saiho-ji en Kioto, construyó un KARE SANSUI en la parte alta del jardín del templo, concebido sobre todo al estilo Heian. Seguramente es el primer jardín inspirado por el Zen, el primer "paisaje seco de montaña y agua", un ejemplar de transición. El jardín Zen en su perfección está representado por el templo Ryoan-ji de Kioto, aproximadamente del año 1490.

La época Heian.

Los jardines y la arquitectura de la primera mitad de la época Heian deben considerarse todavía como reinterpretaciones de los modelos chinos. La capital de la época, Heian-kyo, la actual Kyoto, se incorpora al paisaje y se orienta geográficamente según las reglas de la geomancia china. El jardín de la zona palaciega y los palacios de la nobleza siguen las mismas reglas. La estructura reticular del barrio gubernamental y los edificios del complejo del Palacio imperial recuerdan claramente a Changan, su magnífico modelo, capital china de la época.



Situación arquitectónica ideal: un patio luminoso se encuentra rodeado como por los brazos de un sillón.

Descripción desde el punto de vista de la geomancia del lugar apropiado para colocar un edificio o ciudad en un paisaje montañoso o fluvial.

La geomancia japonesa sino, ya influida por la geomancia china (hoy conocida con el nombre de feng-shui), estudia la forma energética y el lugar más apropiado para instalar una casa, una tumba o toda una ciudad, dentro de su entorno natural o artificial. Tiene una gran importancia para el arte de la jardinería japonés, pues con su ayuda debe determinarse la situación geográfica del jardín. De acuerdo con la geomancia, las ciudades debían adoptar una "situación tipo sillón": las montañas o las colinas debían

rodearlas al menos por tres lados, de modo que las colinas laterales se pueden considerar los brazos y la del fondo el respaldo. En condiciones ideales, el sillón debe abrirse hacia el sur. La situación de la antigua capital Heian-kyo, así como la del palacio imperial urbano, cumplen estas condiciones.

Según la escuela formal de la geomancia, el lugar apropiado para un asentamiento, una casa o un jardín se reconoce encontrando el "vientre del dragón". Los repliegues del perfil de una montaña o río se consideran el vientre, o la espalda del dragón, su Ying y su Yang, pujante y favorable, o funesto. Y si los jardines de la época son descritos con la palabra san-sui, que literalmente significa "montaña y agua", lo que está expresando esa palabra es la polaridad complementaria entre la montaña y el agua, siendo uno de los conceptos metafísicos básicos en la jardinería japonesa. Nuestra palabra "paisaje" resulta insuficiente para transmitir la dicotomía conceptual y visual de la palabra china-japonesa.

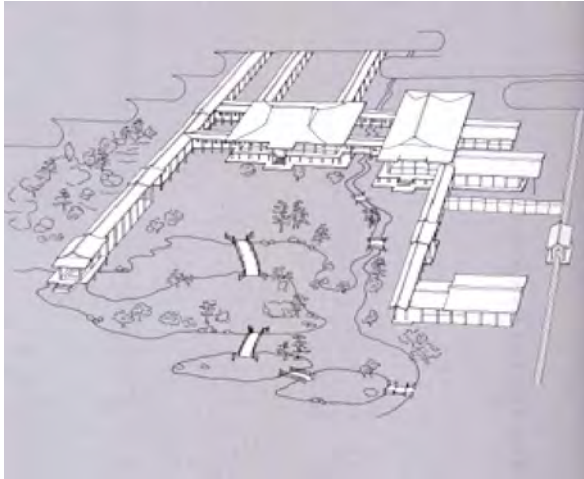
Los jardines de la época Heian aparecen en tres lugares característicos: jardines integrados en los palacios del emperador y aristocracia, perfectamente adaptados a las exigencias de la arquitectura palaciega; los jardines de las afueras de la ciudad, intermediarios entre la ciudad y la naturaleza salvaje que la rodea; y los jardines en los templos del budismo Amida.

El Jardín como parte de los palacios urbanos.



Según rigurosas normas, la arquitectura palaciega se ordena creando una serie de patios interiores a lo largo de un eje central. El palacio crece según la "forma de sillón", rodeando un luminoso patio interior, nan-tei, el "jardín meridional", superficie austera, prácticamente sin adornos, con una finalidad religiosa. Contrastando fuertemente con el sencillo jardín meridional, aparecen los

pequeños jardines de los patios interiores que se abren entre los edificios ordenados ortogonalmente al norte.



Los jardines de los palacios de la aristocracia Heian son similares a los del palacio imperial, salvo en el jardín meridional, que no es una superficie vacía cubierta de arena, sino jardines suntuosos cuyo centro está formado por un gran lago con varias islas, comunicadas con el jardín principal mediante puentes en forma de arco. Este estilo característico de

la época Heian temprana se llama estilo Shinden. Su arquitectura, altamente formalizada y simétrica, fue sustituida en la época tardía por un estilo más libre y caprichoso, con una afición por la asimetría, lo que es igualmente válido para la jardinería.

[El jardín tipo de las afueras de la ciudad.](#)

No quedan muchos restos de estos jardines y palacios en las afueras de la ciudad. El lago Osawa, uno de los pocos monumentos conservados, era la atracción principal del Saga-in, el "palacio retirado" del emperador. Fue transformado posteriormente en un templo budista de la secta Shingon, y hoy todavía se puede visitar el templo llamado Daikaku-ji, que, aunque no guarde ninguna de las estructuras originales, las actuales retienen la apariencia general de una residencia de estilo shinden con sus jardines asociados. Los corredores cubiertos que conectan vestíbulos y pabellones definen un patio pequeño donde se cultiva un huerto o jardín al estilo antiguo.

[El jardín en los santuarios del budismo Amida.](#)

Los primitivos templos budistas seguían el modelo de los palacios chinos, siguiendo un orden simétrico a lo largo de un eje principal. Con su gusto por la simetría, y su "forma de sillón", con su jardín meridional rodeado por galerías y compuesto por un lago con una o varias islas, una vez

más descubrimos en los templos budistas el primer prototipo de la jardinería japonesa, si bien aquí sería menos para las fiestas cortesanas que para los fines religiosos.

En la época Heian los jardines son relativamente grandes y están concebidos para ser recorridos en barca. En realidad, lo correcto sería designarlos como paisajes acuáticos, y no como jardines paisajísticos. Suelen estar encuadrados dentro del marco ortogonal de la arquitectura Shinden de los palacios nobles o de los templos del budismo Amida de la época.

Siendo proyectados por sus nobles propietarios, los jardines fueron para ellos en primer término un lugar donde se manifestaba la pompa cortesana. El objetivo principal era la imitación de la naturaleza como marco para el recreo de la corte, siendo elegantes y multicolores, y las fiestas que la nobleza celebraba en ellos eran fiestas de la alegría y el juego. En ellas se manifiesta el amor a la naturaleza con recitales musicales y poéticos.

En todos los escritos y pinturas de la época Heian se manifiesta una fascinación por las estaciones del año. La vida cotidiana en los palacios aristocráticos debía estar marcada por las imágenes y los ritmos de las cuatro estaciones. Los palacios estaban contruidos con módulos móviles de madera que se podía abrir hacia los jardines. Esta fascinación por los ritmos de la naturaleza estaba basada en la creencia de que la naturaleza y la vida humana estaban totalmente entrelazadas. La época Heian veía al hombre como una parte de la naturaleza, y se describía la relación, no intelectual ni religiosa, sino emocional, que unía la época Heian con la naturaleza, con la expresión "mono no aware". Esta palabra, muy difícil de traducir, se refiere a una hipotética sensibilidad del mundo, de las cosas. Para los habitantes de la época Heian, las piedras, las flores y los árboles, no eran simples cosas muertas, sino que poseían un ser y una sensibilidad propios.

Para quienes no poseen magníficos jardines el zen ideó un nuevo y simbólico espacio, el Kare-Sansui (jardín seco): unas piedras sabiamente dispuestas representan inmensos valles y elevadas montañas y también lagos y torrentes y hasta el firmamento.

PRINCIPIOS PARA EL DISEÑO DEL JARDÍN JAPONÉS

Rumbo al éxito de un jardín

Hay ciertos principios intrínsecos que uno necesita entender para captar exitosamente el espíritu del jardín japonés. Y más importante, la naturaleza es el ideal que debe buscar. Puede idealizarlo, incluso simbolizarlo, pero nunca debe crear algo que la misma naturaleza no puede.

Por ejemplo, nunca encontrará una laguna cuadrada en una zona silvestre, así que no ponga una así en su jardín. Podemos usar ciertamente una cascada, pero no una fuente. Otro punto clave a recordar es el equilibrio, o sumi. Siempre hay que estar tratando de crear un "gran" paisaje, incluso en el más pequeño de los espacios. Las rocas pueden representar montañas completas, las piscinas se convierten en lagunas. Un montón de arena rastrillada se puede convertir en un océano entero. La frase "menos es más" fue seguramente dicha por primera vez por un maestro japonés de la jardinería.

Puente para jardín

Un puente de cedro queda como un perfecto realce sobre una pequeña quebrada, a la vez que queda bien como un lugar para meditar sobre un río de grava al estilo japonés, o como toque decorativo sobre un pasaje a través de un mar de plantas.

Los elementos de tiempo y espacio

Una de las primeras cosas que llaman la atención de ojos occidentales al ver un jardín japonés es el "vacío" de porciones en el jardín. Esto es inquietante para jardineros acostumbrados a llenar cada espacio del jardín con un amotinamiento de color, pero es el elemento clave en el diseño de jardines japoneses. Este espacio, o ma, define los elementos alrededor de él, y es asimismo definido por los elementos alrededor de él. Es el verdadero espíritu de in y yo, que muchos de nosotros conocemos con las palabras chinas yin y yang. Sin la nada no se puede tener algo. Este es un punto difícil de entender, pero es el principio central de la jardinería japonesa.

Otro punto clave a considerar es el concepto de wabi y sabi. Como para muchas palabras japonesas, no hay traducción. Wabi denota algo único, o el espíritu de algo; lo más cerca que podemos llegar de una traducción literal es "solitario". Sabi define tiempo o la imagen ideal de algo; la definición más cercana puede ser "pátina". Mientras un farol de cemento puede ser único, le falta la imagen ideal. Una roca puede ser vieja y cubierta con líquenes, pero si solo es un canto rodado no tiene wabi. Debemos luchar para encontrar equilibrio.

Ambos conceptos de ma y wabi/sabi tienen que ver con tiempo y espacio. Donde el jardín es nuestro espacio, el tiempo es hábilmente presentado por las estaciones cambiantes. A diferencia del jardinero occidental (quien abandona el jardín desde el otoño y no vuelve a aparecer hasta la primavera) el jardinero japonés es devoto en visitas y aprecia el jardín en todas las estaciones.

En primavera uno se deleita en el verde brillante de los nuevos capullos y las flores de las azaleas. En verano uno puede apreciar los contrastes del exuberante follaje pintado sobre las frescas sombras y el salpicado de koi en la lagunita. El otoño arranca con los colores brillantes de las hojas moribundas mientras caen en el silencio mortal del invierno, el jardín enterrado bajo un velo de nieve.

En Japón, los inviernos son una estación para dedicarla al jardín tanto como lo es la primavera. Los japoneses se refieren a las pilas de nieve en las ramas de los árboles como sekku, o florecimientos de invierno, y hay un farol conocido como yukimi que es nombrado el farol para visualizar la nieve. Incluso, esta estación, que representa la muerte del jardín, es vital para el jardinero japonés, mientras el jardinero occidental se enfurruña hasta la primavera. Quizás se trata de la aceptación oriental de la muerte como un componente necesario del ciclo de vida (¿o es el miedo del occidental a la muerte?) que separa a los dos jardineros.

Encierros en jardines

Otro concepto inherente a cada jardín japonés es el encierro. Como notamos, el jardín pretende convertirse en un microcosmos de la naturaleza. Para que el jardín sea un verdadero refugio primero debemos sellarlo del

mundo externo. Una vez encerrado, debemos crear un método (y un estado mental) para entrar y salir de nuestro microcosmos. Cercas y puentes son tan importantes para el jardín japonés como los faroles y arcos.

Como con la mayoría de cosas asociadas con el jardín, la cerca y puentes tienen gran significado simbólico, así como una función específica. Nos anima a que veamos el jardín como un mundo separado en el que no tenemos preocupaciones. La cerca nos aísla del mundo externo y el puente es el umbral en donde así como descargamos nuestras preocupaciones mundanas a la vez nos preparamos para enfrentar el mundo una vez más.

La cerca es también una herramienta para realzar otro concepto, *miegakure*, o esconde y revela. Muchos de los estilos de cercas ofrecen la mera pantalla visual, y serán suplementados con plantaciones pantalla, ofreciendo sólo pistas fantasmas del jardín que está atrás. Algunas veces, un diseñador cortará una pequeña ventana en una pared sólida para presentar un peatón en un tentador vistazo de lo que está atrás. Puede estar seguro que sólo verá una tajada fina de lo que hay atrás. Incluso si entramos a la casa para ver el jardín nos podríamos encontrar con *sode-gaki*, o cercas con mangas. Esta es una cerca que se adjunta a la estructura arquitectónica, ya sea una casa u otra cerca, para dar la pantalla de otra vista específica. Para ver el jardín como un todo uno debe entrar en él y volverse uno con él. Este es el paso final para la verdadera apreciación del jardín, perderse en él hasta que el tiempo y uno mismo no tengan significado.

Los diseños básicos

El jardín japonés no es realmente un tipo singular a pesar del hecho que ciertas reglas aplican para todo jardín. Los jardines difieren por su ubicación y uso. Hay tres estilos básicos.

Colina y laguna (*Chisen-Kaiyu-skiki*)

El jardín colina y laguna es el estilo básico traído de China. Una laguna enfrenta una colina (o colinas). La laguna puede ser una verdadera laguna o puede ser representada por grava rastrillada. Este estilo siempre denota un área de montaña y usualmente usa plantas indígenas de las montañas. Los jardines para paseo siempre son del tipo colina y laguna.

Jardín plano (Hiraniwa)

El estilo plano se deriva del uso de espacios abiertos y planos en frente de templos y palacios para ceremonias. Son usualmente hechos al estilo karesansui. Este es un estilo muy Zen (bueno para contemplación) y es representativo del área de la orilla del mar (usando las plantas apropiadas). Los patios tipo cortesanos siempre son jardines de estilo plano.

Jardines de té (Rojiniwa)

El diseño del jardín de té es la única ocasión en que la función invalida la forma. El Roji (el pasaje cubierto de rocío) es el enfoque del jardín junto con la palangana de agua y los puentes. Esta es la excepción a la regla. Las plantaciones deben ser simples a tal punto de ser esparcidas y escasas. Siempre busque una sensación rústica.

La formalidad también es una consideración de diseño. Otra consideración es la formalidad del jardín. Colina y laguna y estilos planos pueden ser shin (formales), gyo (intermedios) o so (informales). Los estilos formales se encontraron mayormente en templos o palacios, los intermedios eran apropiados para residencias, y los informales eran relegados a chozas de campesinos y refugios de montaña. El jardín de té es siempre el estilo informal.

Componentes del jardín Roca (Ishi)

Las rocas son los huesos del jardín japonés. Si ha distribuido apropiadamente las rocas en el jardín, el resto se distribuirá por sí mismo. El Sakuteiki distribuye cientos de agrupaciones de piedras específicas, cada cual con un significado especial. Esto no tiene mucha importancia hoy. Es más importante para nuestros propósitos conocer las piedras básicas y algunas de las reglas generales para distribución de piedras.

Las piedras básicas son de alta vertical, la baja vertical, la arqueada, la reclinada y la horizontal. Son usualmente puestas en triadas, pero no es siempre el caso. Dos piedras similares (por ej. dos altas verticales o dos reclinadas), una un poco más pequeña que la otra, pueden ser puestas juntas como macho y hembra, pero usualmente las usamos en tres, cinco y siete.

Debemos evitar las Tres Malas Piedras. Son la Piedra Enferma (con la parte de arriba podrida o deformada), la Piedra Muerta (una piedra que es de obvio uso vertical usada como horizontal, o viceversa, como levantar un cadáver), y la Piedra Indigente (una que no esté relacionada con otras piedras en el jardín). Use sólo una piedra de cada uno de los grupos básicos en cualquier agrupación (el resto que sean piedras más pequeñas e insignificantes conocidas como piedras para botarse). Las piedras pueden ser usadas como esculturas, puestas contra un fondo de manera bi-dimensional, o pueden ser provistas de función como gradas o puentes.

Cuando las use como graditas deben quedar entre una y tres pulgadas sobre el suelo, sin embargo deben estar sólidas de abajo, como arraigadas al suelo. Pueden ser puestas en líneas rectas, hacia un lado para el pie derecho y para el izquierdo (conocido como chidori o chorlito, el camino que dejan tras de sí los pájaros), o pueden agruparse en dos, tres, cuatros o cincos (y de allí cualquier combinación).

El pasaje es simbólico del camino por la vida, e incluso piedras específicas en el pasaje pueden tener significado. Una piedra mucho más ancha puesta en el camino nos dice que hay que poner dos pies aquí, obligándonos a parar para dar un vistazo. Hay muchas otras piedras para lugares específicos, muy numerosas para mencionarlas. Si observamos los principios básicos de diseño podemos capturar el verdadero espíritu del jardín japonés, y el jardín se revelará a nosotros.

Agua (Mizu):

Japón es una isla-nación bendecida con abundante lluvia. Por eso no es sorprendente que el agua sea parte intrínseca de cada jardín. Incluso en el jardín karesansui la grava rastrillada representa agua. Piedras planas de río, dispuestas muy juntas, simbolizan una corriente. En el jardín de té, vacío de corriente o laguna, el agua juega el papel más importante ya que uno debe realizar el ritual de lavado en la chozubachi, o palangana de agua. Mientras el agua llena o vacía, shishi-odoki, el toque del bambú sobre roca ayuda a marcar el paso del tiempo.

Este es el significado más profundo del agua en el jardín japonés. La vista y sonido de su inexorable flujo están allí para recordarnos el incansable paso del tiempo. Un puente cruza el agua frecuentemente. Como

los pasajes, los puentes denotan un viaje. La palabra para puente, hashi, también es la palabra para borde. Los puentes simbolizan el pasar de un mundo a otro, un tema recurrente en el arte japonés.

Plantaciones (Shokobutsu)

Mientras las plantas juegan un papel secundario a las rocas en el jardín, son una preocupación primaria en el diseño. Mientras las piedras representan permanencia inerte, los árboles, arbustos y perennes ayudan a exhibir el paso de las estaciones. Los estilos de los jardines más antiguos usaron plantas para conjurar connotaciones poéticas o para corregir geomancias inadecuadas, pero esto tiene poco significado hoy.

Mientras la influencia Zen obscurecía el estilo Heian, las perennes y gramas se dejaron de usar. La tradición ha limitado la paleta a una corta lista de plantas, pero en Japón moderno los diseñadores están nuevamente ampliando el espectro de materiales a usar. Es importante notar que las plantas nativas son usadas en el jardín; es de mal gusto usar plantas espectacularmente exóticas.

Mientras ciertos árboles y arbustos inmediatamente nos conjuran el jardín japonés (pinos, bambú, arces, cerezos, etc.), nos debemos permitir la latitud de usar plantas que encontramos agradables. Si nos apoyamos en las perennes verdes como el tema principal en el rubro plantas y las acentuamos con un material de hoja caduca que provea flores de estación o color con su follaje podemos conseguir la apariencia del jardín japonés.



Adornos (Tenkebutsu)

Cuando un occidental piensa en un jardín japonés, lo primero que salta a la mente es un farol de piedra. Si bien esto puede ser un detalle escultural maravilloso no es realmente un elemento necesario del jardín. Es muy importante recordar que el adorno sirve al jardín y no al revés. Faroles, estupas y palanganas

deben ser usadas como realces arquitectónicos y cuando sean puntos de interés visual necesarios para el diseño completo.

Con eso dicho, no hay mejor manera de presentar su jardín en sociedad que con un farol bien puesto. Hay tres estilos básicos (con muchas variaciones). El estilo de farol Kasuga es uno muy formal y derecho con base de piedra. La base es lo que lo distingue del estilo Oribe, donde se hunde el pedestal en la tierra. El estilo final es Yukimi o farol para visualizar la nieve que se pone sobre piernas cortas en lugar de pedestal. Considere la formalidad de su jardín. Mientras menos formal sea, menos formales deben ser los faroles o adornos.

Escenario prestado (Shakkei)

No siempre es posible, pero elementos externos pueden a veces incluirse en el jardín. Era considerado de muy buen gusto elaborar una montaña distante en su diseño, enmarcarla con piedras y plantas apropiadamente en el jardín. Hay cuatro tipos de escenarios prestados.

- Lejano – la montaña distante
- Cercano – un árbol fuera de la cerca
- Alto – sobre la cerca
- Bajo – visto bajo la cerca o a través de una ventana en la cerca

Mientras esto puede contradecir nuestro sentido de encierro, es un recordatorio de la interconexión de todas las cosas.

El sentimiento por su jardín

El jardín japonés es un lugar de sutilezas, un lugar de contradicciones e imperativos. Las reglas son establecidas como absolutas y luego rotas por otra regla. Visto desde el punto de vista Zen tiene sentido; el koan “si conoce a Buda en el camino, debe matarlo” nos dice que no debemos aferrarnos ciegamente a las reglas.

Si hemos hecho lo mejor para presentar el espíritu del jardín japonés, entonces adherirse a tradiciones de dos mil años de antigüedad tendrá poco significado de una u otra forma. Sería tonto como occidentales modernos

tratar de crear un jardín de santos budistas. Podemos memorizar la distribución correcta de las piedras, pero este estilo no es más practicado en Japón ni en los Estados Unidos porque no tiene significado para nosotros en el mundo moderno.

En su lugar veamos algunas cosas que tienen significado para nosotros e incorporémoslas al jardín. Si seguimos las Tres Reglas del Jardín no nos equivocaremos:

- **Primera Ley**
El diseño debe acoplarse al sitio, no al revés.
- **Segunda Ley**
Ponga bien las piedras, luego los árboles y luego los arbustos.
- **Tercera Ley**
Familiarícese con las leyes de shin, gyo y so. Esto ayuda a dar el ánimo correcto.

Si el jardín está en Japón es un jardín japonés. Todo lo que podemos hacer es construir un jardín americano al estilo japonés

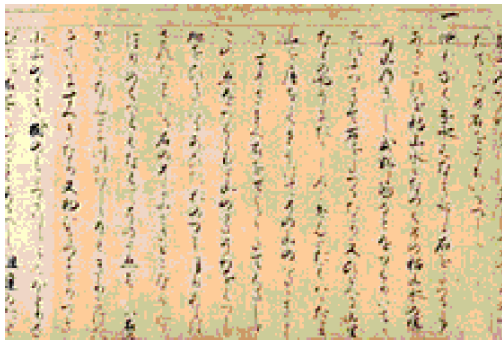
Jardines japoneses



Japón cuenta con muchos jardines paisajísticos, probablemente tantos como los otros países del mundo. La jardinería paisajística cuenta en Japón con una historia de 1.300 años, por lo que es lógico que existan jardines de todos los estilos.

El Comentario Más Antiguo Del Mundo Sobre Jardinería Paisajística

El comentario más antiguo del mundo sobre la planificación de jardines -Sakuteiki (Tratado sobre Diseño de Jardines)- fue escrito en Japón, probablemente durante la segunda mitad del siglo 11. Se piensa que el autor fue Tachibana Toshitsuna, nieto de un noble poderoso llamado Fujiwara Michinaga. Tachibana heredó su interés por la horticultura de su padre, quien fuera un maestro en la planificación de jardines. El no sólo amó el diseño de jardines, sino que parece que pasó mucho tiempo trabajando directamente con ellos. Obviamente el Sakuteiki está basado en una gran cantidad de experiencia práctica en jardinería paisajística. Algunos de los capítulos cubren aspectos de diseño, mientras otros explican cómo resolver problemas técnicos.



Sakuteiki. Se cree que fue escrito en la segunda mitad del siglo 11.

La copia más antigua que existe está compuesta por dos rollos que datan aproximadamente del Siglo 13. El ejemplar que se muestra aquí es una reproducción.

Existen, por supuesto, trabajos anteriores que versaban sobre temas de horticultura, como por ejemplo el libro escrito por un antiguo romano, en el que explicaba como gozar de la vida en el campo. También son famosas algunas cartas romanas describiendo en detalle el jardín de una villa. Pero el Sakuteiki es el trabajo más antiguo en el que se explica cómo proyectar un jardín, y ello, aunque la jardinería paisajística ya fuera practicada antes de los tiempos de Roma en Oriente Medio, China y otros lugares.

El Sakuteiki fue escrito fundamentalmente como una guía para los aristócratas del Período Heian, en Kyoto, la capital del país. De una lectura detenida se desprende que los japoneses habían dominado ya en ese tiempo los principios de la jardinería paisajística, introducidos en el siglo 7 desde China y la península de Corea. También queda claro que Japón había desarrollado su propio estilo de jardinería, creando estanques y pequeños islotes para representar el mar y las islas, así como montículos para representar las montañas.

Escenarios similares se veían en otras partes de Asia, pero la realización japonesa era única.

El autor del Sakuteiki nos cuenta que las "islas" en el "estanque" deberían simular un paisaje brumoso - cada isla debería ser asimétrica, con perfiles distorsionados. El prestaba mucha atención a las orillas. La frontera entre el agua y la tierra debía hacerse con pequeñas piedras representando una playa de arena. La línea de la costa debería mantener una apariencia bien acabada incluso cuando el nivel del agua subiera o bajara ligeramente. Asimismo, nos repite varias veces que hay que colocar las cosas "en su sitio apropiado". Cuando colocamos algunas rocas, primero tenemos que poner cuidadosamente una de ellas y después situar la siguiente "justo en su lugar". Con ello se crea una tensión estética entre las rocas. Este principio fundamental ha sido seguido desde entonces por los diseñadores japoneses de jardines.

Años más tarde, el principio de la tensión artística fue utilizado en los accesos empedrados (roji) que conducen a las casas de té. En su búsqueda de la tranquilidad, los jardineros japoneses orientaron las rocas do forma horizontal, a diferencia de lo que se practicaba en los jardines de China.

Nuevos Principios y Métodos

Lógicamente, el estilo de jardinería japonesa no ha permanecido estático. Se han ido introduciendo con el tiempo nuevos estilos. El jardín ideal del siglo 11, como es descrito en el Sakuteiki, fue tomado de escenas del Yamato-e (antiguo estilo de pintura japonesa), muy de moda en aquel tiempo, reproducidas de forma tridimensional.

Durante el Período Kamakura, en el siglo 13, los jardineros japoneses adoptaron con entusiasmo las últimas tendencias chinas. En esos momentos, la



pintura china favorecía el estilo de tintas monocromas Suiboku-ga, con su énfasis en la expresión controlada. En la imitación de este estilo pictórico, se colocaban, especialmente en grupos, rocas características,

Simbolizando las montañas que se elevan sobre espacios de arena blanca, que a su vez simbolizaban el océano. Este estilo se llama Karesansui (paisaje árido), y se convirtió en un ideal durante el Período Muromachi (siglos 14 y 15). El estilo Karesansui fue adoptado fundamentalmente por los templos Zen, dado que expresa la austeridad Zen tan buscada en esos momentos.



Por esa época, se introdujo el té en Japón procedente de China, en el siglo 13. Posteriormente, en el siglo 15 la ceremonia del té se había desarrollado como un rito característico japonés. Este ritual ejerció una gran influencia sobre los diseñadores de jardines. Ya se ha señalado la forma en que los maestros del té ordenaban las piedras, de manera artística y práctica para que los que se acercaban a la casa de té no pisotearan el musgo. En cuanto a la iluminación de estos accesos durante las ceremonias celebradas al anochecer, utilizaban el mismo tipo de lanternas de piedra que se ven en los monasterios y los templos. Estas lanternas se hicieron rápidamente populares en los jardines, y hoy en día se las considera un elemento tradicional del jardín japonés.

Cualquiera que estudie la historia de los jardines japoneses quedará asombrado por el hecho de que se desconozca cuándo o por qué el podado se hizo popular. Frecuentemente se recortan los arbustos para conseguir un espacio ordenado y en equilibrio. La poda se ha practicado en Europa desde la época romana, contando con artistas que creaban formas imaginativas con sus tijeras. Sin embargo, en los antiguos jardines de China y Corea, que fueron el modelo para los jardines japoneses, no se favorecía la poda. Podemos presumir que la poda se desarrolló en Japón alrededor del siglo 14. Nunca fue utilizada para conseguir siluetas imaginativas como en Europa, pero sí para conseguir un cierto equilibrio geométrico.



Durante siglos, los japoneses han proyectado escenas de jardín utilizando los principios de "Shakkei" (Escenario Prestado). Se consideran las vistas distantes a la hora de diseñar los jardines, y se utiliza como parte del efecto global. Al igual que las técnicas de poda, las técnicas de Shakkei se expandieron con rapidez en Japón, y se siguen utilizando frecuentemente en la actualidad.



Hemos visto cómo los jardines japoneses han ido cambiando con el tiempo. Pero las prácticas antiguas nunca fueron abandonadas con la introducción de otras nuevas. Los nuevos estilos se añaden y complementan a los estilos anteriores que permanecen, en un proceso también común en los cambios de toda la cultura japonesa.

Incluso cuando algunos jardineros del siglo 14 comenzaron a utilizar rocas y arena para crear "paisajes áridos", las viejas técnicas del Sakuteiki, utilizando vegetación, agua y rocas, permanecían constituyendo la norma. Unido a esta norma se encontraba un nuevo estilo de ordenación de rocas inspirado en la imaginería de las pinturas a tinta. El Shakuteiki nos habla de organizar las rocas de tal manera que parezcan "un grupo de perros dormitando" o "un grupo de temerosos jabalíes corriendo en diferentes direcciones".

Técnicas post-Sakuteiki recomiendan que las rocas simulen despeñaderos de montaña. Esta fue una de las ideas añadidas al viejo orden. Es más, es necesario recordar que los mejores jardines japoneses no han incorporado simplemente nuevos elementos, sino que han seleccionado cuidadosamente sólo aquellos elementos que se adaptan a la verdadera naturaleza del conjunto. En este sentido, no se trata de un proceso de adición, sino de substracción, de moderación en la imaginación y refinamiento en la composición.

Casi todos los estilos de jardines que se desarrollaron a partir del Sakuteiki de Tachibana, en el siglo 11, aún pueden ser contemplados en Kyoto o en sus cercanías, y no han sufrido grandes cambios desde hace

siglos. También en este aspecto Japón se encuentra en una posición única en el mundo.

ESTILOS DE JARDINES

ALGUNOS ESTILOS



Estilo Karesansui

Características:

1. Épocas básicas

Empezaron durante las épocas KAMAKURA y MUROMACHI. (Durante estas épocas, llega la segunda oleada de influencia china al Japón).

También ingresa al Japón el Budismo Zen y la pintura paisajística.

2. Prototipo básico

Son jardines conformados especialmente por paisajes secos de arena y roca, simbolizando la "montaña y agua"

3. Arquitectura

Estilo "SHOIN" (Es una forma austera de arquitectura)

4. Objetivos primordiales

- * Sirven para la contemplación
- * Los lugares de observación están prescritos por adelantado
- * Se pueden considerar todavía naturales, aunque se trate de una naturaleza austera y abstracta.
- * Imitan la esencia interna de la naturaleza y no sus manifestaciones externas.



5. Características diversas

* En la época Kamakura, fueron realizados por monjes de la secta esotérica Shingon, llamados ISHITATESO. No cumplían una función profesional. Mas tarde fueron remplazados por los monjes Zen.

* En la época Muromachi, fueron realizados

por los llamados KAWARAMONO (gente de las orillas del río), fueron los primeros arquitectos de jardines.



Estilo Meisho

Características

1. Épocas básicas

Aparecen durante la época EDO

2. Prototipo básico

Predominan los estilos SANSUI y KARESANSUI en una forma estereotipada

3. Arquitectura

Combina los estilos anteriores

4. Objetivos primordiales



Están diseñados como un jardín de paseo donde el visitante a lo largo de un recorrido prescrito, ve una serie de "MEI SHO" (vistas famosas)

5. Características diversas

* Aparece la técnica "SHAKKEI", que se basa en el arte de incorporar en la composición los elementos del paisaje del

entorno

* Los MEI SHO pueden ser:

a) Reproducciones abstractas a escala de bellezas naturales famosas o alusiones a las mismas

b) Y también paisajes ficticios ensalzados en la poesía.

* Son realizados por artistas profesionales llamados NI WA-I SHI .

* Este tipo de jardines pretende imitar la naturaleza en sus manifestaciones externas. Se incluyen en el los jardines de la época Heian (SANSUI), aunque más amplios y reflejan el gusto de la época.



Estilo Moderno

Características

1. Épocas básicas

Aparecen en la época MEIJI. Surgen a comienzos del siglo XX y mantienen su influencia

hasta el mundo actual.

2. Prototipo básico

Se combinan los estilos SANSUI , KARESANSUI y ROJI de la época EDO.



3. Arquitectura

A partir de la segunda guerra mundial, se convierten en parte integrante de edificios y plazas públicas.

4. Objetivos primordiales

* Ya no se reproduce los paisajes naturales sino que son concebidos como una proyección "egocéntrica"

* Es un jardín concebido como fruto de la fantasía



5. Características diversas

* Están dominados por la piedra natural desbastada, mas aparecen incluso materiales sintéticos.

* Los diseñadores son escultores, arquitectos o paisajistas de formación universitaria.

* Se ve en este tipo de jardín el espíritu de la época moderna, donde a partir de la época Meiji, el hombre se ha separado de la naturaleza.

* Se ven en estos jardines la voluntad humana de manipular y dominar la naturaleza.



Estilo Roji

Características

1. Épocas básicas

Aparecieron durante las épocas AZUCHI-MOMOYAMA y EDO temprana. (Durante estas épocas, llegó la tercera oleada de influencia china al Japón).

2. Prototipo básico

Son copias estereotipadas de los estilos SANSUI y KARESANSUI

3. Arquitectura

- * Estilo "SO-AN" (Cabaña con tejado de paja)
- * Estilo "SUKI YA" (Estilo que aparece condicionado por la casa de té)

4. Objetivos primordiales

* La característica principal de estos jardines es el ROJI (senda) que conduce al SOAN

* Es el típico jardín de té, donde se celebra precisamente la ceremonia del té

5. Características diversas

- * Generalmente eran realizados por sus propietarios.
- * Al principio los materiales y decorados eran naturales.
- * Futura Oribe, introduce más tarde en el jardín, formas y paisajes artificiales.



Estilo Sansui

Características

1. Épocas básicas

El mayor apogeo de este tipo de jardines es durante las épocas AUSUKA, NARA y HEIAN (Durante estas épocas llegó la primera gran oleada de influencia china al Japón).

2. Prototipo básico

Este estilo de jardín está dominado por lagos e islas.

3. Arquitectura

Estilo "SHINDEN" (Es una forma de arquitectura ortogonal de palacios para nobles y templos del Budismo Amida)

4. Objetivos primordiales

Eran concebidos lo suficientemente grandes como para recorrerlos en barca, esta característica aparece a partir de la época Heian

5. Características diversas

* Consistían en la imitación de la naturaleza.